

### 3. Las necesidades básicas del ser humano

En la naturaleza, podemos ver que se necesitan al menos dos elementos para que algo funcione. Para que una semilla germine, primero necesita un impulso eléctrico que ponga en marcha el proceso de germinación. Recibe este impulso de la reacción de las proteínas, si hay una temperatura adecuada, con suficiente humedad y oxígeno, y las condiciones de luz cumplen sus requisitos específicos (germinador claro/germinador oscuro). Si se cumplen estas condiciones, se forman enzimas que activan los nutrientes almacenados, iniciando el metabolismo energético y el proceso de crecimiento.

Un proceso similar puede observarse en la célula humana, que es una pequeña fábrica química. Una célula funciona como un canal, como todas las cosas de la naturaleza. Su función es producir. Por supuesto, no puede producir nada por sí misma. La célula humana necesita un entorno adecuado, es decir, una presión de aproximadamente 1 barómetro y una temperatura cercana a los 37° Celsius. Si la presión es demasiado alta, la célula se dañará, al igual que si la temperatura cambia demasiado. Para fabricar el producto, la célula necesita materias primas, es decir, productos químicos e información necesarios dentro de la célula. Pero ¿son suficientes las materias primas -aire, agua y alimentos- para fabricar el producto? No, también se necesita energía en forma de electricidad para transformar las materias primas.

El cuerpo humano en su conjunto también necesita corriente eléctrica para funcionar. Las ondas cerebrales son muy importantes en este sentido. Al mismo tiempo, el cuerpo necesita energía en forma de química para mantener su funcionamiento.

Entonces, ¿de dónde procede la electricidad en el ser humano? Actualmente, la medicina convencional describe al ser humano como una máquina en perpetuo movimiento. Según la medicina convencional, la corteza cerebral genera por sí misma la electricidad que necesita. Pero ¿puede existir una máquina en movimiento perpetuo? ¿Podría funcionar así el cerebro humano? ¿Puede el cerebro generar sus propios pensamientos?

Cuando comparé el historial físico de mis pacientes con sus historias de vida, quedó claro que los pensamientos son cruciales en la vida de las personas. Esto

me hizo darme cuenta de en torno a qué giran constantemente los pensamientos de las personas y qué tipo de información procesan. Veamos algunos ejemplos para aclararlo.

**Caso 2:** Una paciente de unos 70 años llevaba una bomba de insulina con un sensor que medía su glucemia cada 20 minutos. Cuando le pregunté si notaba alguna diferencia en sus niveles de glucemia\* en función de los acontecimientos del día, la paciente respondió: "Siempre que me entero de que mis nietos vienen de visita, me pongo muy contenta y mi glucemia empieza a bajar inmediatamente hasta situarse en el rango normal."

¿Qué necesidad satisfacen los nietos de esta paciente? ¿La necesidad de alimento? Seguramente se trata de una necesidad espiritual, una necesidad de amor y no de una necesidad física. Es importante comprender cómo esta información, obviamente positiva para la paciente, condujo a una reducción del nivel de azúcar.

**Caso 3:** Otro paciente diabético más joven, también equipado con una bomba de insulina con sensor, tuvo una experiencia similar, sólo que en el lado negativo. Durante una situación estresante en el juzgado, su nivel de azúcar subió y el dispositivo lo alertó. Tras administrarse varias unidades de insulina, el azúcar siguió subiendo. La administración repetida de insulina no consiguió reducir su glucemia dentro de los límites normales. Sin embargo, una vez finalizada la audiencia judicial, la glucemia de este paciente bajó, pero muy por debajo de lo normal, debido a la administración repetida de insulina.

Si el hombre fuera sólo materia, si sus pensamientos no tuvieran ninguna importancia para el buen funcionamiento del cuerpo, esto no ocurriría.<sup>1</sup> Pero lo que una persona piensa se refleja claramente en su cuerpo.

---

<sup>1</sup> La pregunta de si la materia puede pensar se analizará más adelante.

\* Para que el espíritu pueda controlar el

**Caso 4:** Al principio de mi práctica, un hombre de 50 años vino a mi consulta. Estaba muy enfadado y me enseñó una bolsa de medicamentos. "Doctor, llevo cuatro meses mareado y me han recetado todos estos medicamentos, pero no me ayudan. ¿Por qué estoy mareado?". Sus mareos eran muy interesantes: el hombre trabajaba físicamente muy duro todo el día con una motosierra, sin problemas. Pero cada vez que llegaba a casa y se sentaba, el mareo aparecía.

Cuatro semanas antes de que empezaran los mareos, el vecino había revelado al paciente los planes secretos de su suegra. Se trataba de su casa, en cuya renovación el paciente había invertido mucho dinero porque su mujer iba a heredarla algún día. Pero si el suegro moría antes, el hijo del primer matrimonio de la suegra se quedaría con la casa. El paciente estaba muy disgustado por esta injusticia. El conflicto no se había resuelto y esto se reflejaba en su reacción física, porque cada vez que llegaba a casa se sentía mareado. El hombre desarrolló una enfermedad sin disfunción física. Siguiendo el consejo de su médico, intentó remediar los síntomas con medicamentos, es decir, sustancias químicas. Pero como la causa estaba en otra parte, los medicamentos no podían proporcionar una cura permanente.

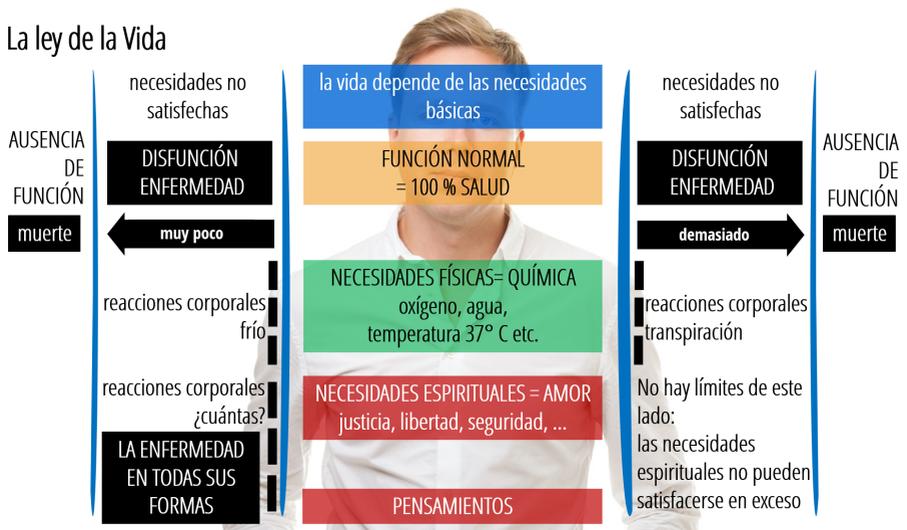
Analícemos más detenidamente las necesidades básicas del ser humano. ¿Qué necesita una persona para funcionar correctamente, es decir, para estar sana?

Es fácil comprender que la vida depende de la satisfacción de las necesidades básicas. La "ley de la vida" controla lo que necesitamos como humanos. Si todas nuestras necesidades básicas están cubiertas dentro de un rango óptimo, nuestro estado se sitúa equilibradamente entre el límite de "muy poco" y el de "demasiado". Entonces todo funciona con normalidad y estamos

completamente sanos. En este estado, no podría producirse ninguna enfermedad.

Siempre que se produce una enfermedad o una disfunción, nos encontramos en un estado de necesidades insatisfechas o demasiado satisfechas, lo que significa que estamos fuera del rango óptimo. Entonces, cuando aparece un síntoma, la pregunta es: ¿Qué le "falta" al paciente o qué puede ser "demasiado" para él? A nivel físico, se puede notar que algo sobra o falta, como calor o líquidos.

### La ley de la Vida



En la naturaleza, además del rango óptimo, siempre existe un rango de tolerancia en el que una persona "simplemente" está enferma. Sólo cuando esta tolerancia adicional es inferior o superada, la afección resultante conduce a un fallo funcional irreversible y, por lo tanto, a la muerte de la persona. Si las necesidades básicas no están satisfechas, son insuficientes o excesivas, se produce la misma consecuencia: la muerte.

Por eso es fundamental saber a tiempo que le falta o le sobra al cuerpo. En cuanto a las necesidades físicas, todos hemos aprendido qué hacer cuando el

cuerpo "nos habla" de necesidades físicas. Sabemos que necesitamos oxígeno, agua, comida y calor. En cuanto alcanzamos el límite del rango óptimo, nuestro cuerpo reacciona. La forma más fácil de notarlo es con el calor: sentimos frío cuando no hace suficiente calor o sudamos cuando hace demasiado calor. También reconocemos el hambre, la sed y el cansancio. Sabemos cuándo el cuerpo necesita satisfacer estas necesidades. El cuerpo por sí solo no puede mentir. Sus señales son correctas. Revela su estado de forma sencilla. Sabemos muy bien, sin tener que consultar un libro, que necesitamos comer, beber o dormir.

Hay afecciones como el tinnitus o los oídos obstruidos. Hay pacientes con mareos, cáncer o muchas otras enfermedades. ¿Qué les falta a estas personas? ¿Les falta comida o bebida? La enfermedad muestra que la persona está fuera del rango óptimo según la ley de la vida, pero ¿cuál es la necesidad que no está siendo satisfecha?

Al principio no sabía que las necesidades espirituales insatisfechas conducen a trastornos físicos. Por eso, me llevó tiempo en darme cuenta de ello por primera vez y luego convencerme de que el pensamiento es la "esencia" de la vida humana. Todo ser humano necesita justicia, libertad, seguridad y mucho más para que el cuerpo funcione bien. Al principio no fue fácil entenderlo, porque no había aprendido nada al respecto en la universidad.

Las cosas que el hombre piensa son, si se puede decir así, pura fantasía. Pero ¿por qué los pensamientos son vitales y pueden enfermarnos? A los 19 años hui de Rumanía, entonces comunista, a Alemania. ¿Por qué me arriesgué a ser arrestado? ¿Hui por comida y bebida? En Rumanía había comida suficiente, aunque no tan variada como en el Occidente y a veces había preocupación por ello. Las cosas materiales no fueron el factor decisivo. Hui porque la libertad era importante para mí y satisfacía una gran necesidad espiritual. Llegué a Alemania, a Friburgo, un bonito nombre para una ciudad, en mi opinión, el cual es representativo ("Frei" significa libre, "burg" significa fortaleza).

En el caso de las necesidades espirituales, como la libertad y la justicia, no puede hablarse de un exceso de satisfacción, lo cual es una diferencia importante con respecto a las necesidades a nivel físico. Las necesidades espirituales o se satisfacen al 100%, o se satisfacen de forma insuficiente o no

se satisfacen en absoluto. Por lo tanto, no existe un límite máximo de tolerancia. Concluyendo, no hay "demasiada" justicia, libertad o seguridad.

¿Qué reacciones físicas provocan las necesidades espirituales insatisfechas? En otras palabras, ¿qué pueden provocar nuestros pensamientos en el cuerpo? Tras varias decenas de miles de consultas, puedo reconocer en los síntomas y las enfermedades físicas la necesidad espiritual del paciente, que se manifiesta en la reacción del cuerpo.

Me preguntaba cómo un elemento no físico puede provocar una reacción física. ¿Qué son el amor, la justicia, la libertad, la seguridad? ¿Son sustancias químicas? Si así fuera, podríamos encontrar su fórmula química y reproducirlos. Si alguien se quejara de injusticia o falta de amabilidad, le daríamos una dosis de justicia, amor o libertad y todo volvería a la normalidad. Pero no existe tal cosa. No podemos prescribir y administrar "amor". El amor es un elemento espiritual y, por lo tanto, al mismo tiempo información espiritual, que no tiene fórmula química. Sólo puede procesarse en el pensamiento. No podemos negar que el amor es una necesidad humana absoluta. Pero el hecho de que la falta de amor enferma al organismo es algo que a menudo desconocemos. Al igual que el oxígeno, el agua y los alimentos tienen que suministrarse en las cantidades especificadas, el amor, como necesidad, debe satisfacerse al 100%.

Es decir, conocer los pensamientos es esencial si queremos encontrar la causa de la enfermedad. Para ello, necesitamos saber qué son realmente los pensamientos. Tenemos claro que son portadores de información. Pero de dónde vienen los pensamientos fue mi siguiente pregunta.